

# Encuentro por la Paz

## Los medios de comunicación deben ser los pastores de la paz y el amor

14/05/2005 - Autor: Ahmad Kuftaro - Fuente: kuftaro.org

Las bendiciones y la paz sean sobre nuestro profeta Muhammad, sobre todos los profetas y mensajeros y sobre todos los que le siguen hasta el final de los tiempos.

Estamos agradecidos con los organizadores de este encuentro, los que en el participan y con aquellos que han venido desde Japón, Asia, África y de muchos otros países.

Todos buscamos un mundo gobernado por el espíritu de la paz y del amor, pero esto no lo lograremos sino hasta que se establezca una verdadera paz entre el hombre y su Señor, es por eso que debemos establecer Sus leyes en la tierra, para que estas garanticen a la gente la felicidad, el amor y la armonía. Si la lucha en la religión está permitida, es para conseguir la paz, erradicar la injusticia y la opresión y para eliminar a los gobernantes despóticos, que no se comportan bien frente a los débiles.

Y mientras el hombre sea presa de su lujuria y egoísmo, siga el camino de la opresión y la tiranía, ignore los mandatos del cielo, rechace a los hambrientos y a los enfermos, no extienda el conocimiento y la justicia y no trate con la gente con amor y compasión; la larga búsqueda de la paz en este planeta nunca tendrá éxito. Podríamos decir que esto es una responsabilidad que recae sobre los hombros de los sabios y de los hombres de religión así como de los gobernantes, eruditos y académicos sin embargo, no nos sirve de nada, depositar toda la responsabilidad y olvidar la importancia particular de nuestro propio papel; todos somos pastores responsables de nuestras ovejas. Sabemos que el propósito de la religión no es sólo generar paz, sino también, extender la misericordia sobre la tierra, Dios describe la misión del Profeta Muhammad (la paz sea con él) en el Corán: *"Y no te hemos enviado sino como misericordia para los mundos"* (Corán 21:107). Y sobre esto, el Profeta Muhammad dijo: *"Todas las criaturas dependen de Dios, y la más querida por Él es la que es más beneficiosa para estas"*

Todos los clérigos deben desarrollar esta observancia divina y este carácter compasivo, sembrando las semillas del amor y la paz y no las del separatismo y la hostilidad. No debemos aprovecharnos de la ignorancia de la gente, ni de su buena disposición, tratando de persuadirlos para que abandonen sus creencias, ya que esto sólo generará enemigos y puede dañar la armonía de un país, una sociedad o una familia. El Islam reconoce los derechos del hombre y respeta la libertad de creencia y religión, el Corán dice: *"No habrá compulsión en la religión"* (Corán 2:256). Por esto, el eslogan de los clérigos debe ser: *"Oh mi Señor, Tu eres mi propósito y satisfacerte es mi objetivo"*.

Los hombres de industria, los ricos y los comerciantes no deben acumular sus fortunas a costa de los débiles, ahogando a los más necesitados con deudas. No habrá paz mientras existan la explotación y sus reglas codiciosas; no habrá paz mientras exista un opresor y un

oprimido. El Profeta Muhammad no reconocerá a un hombre como creyente, si este es capaz de llenar su estómago e irse a dormir, olvidando el hambre de su vecino.

Los políticos y los gobernantes no deben ser déspotas con sus pueblos, por el contrario, deben tratarlos con amabilidad, benevolencia y amor y deben tratar de lograr que tengan una vida decente, de acuerdo con el dicho de Umar ibn al-Jatab, el segundo sucesor de Muhammad: *"¿Cómo podéis hacer esclavo a alguien a quien su madre dio a luz siendo libre!".* Y el Profeta dijo: *"Hay dos tipos de hombres. El que es bueno, y por su ejemplo la gente a su alrededor es buena, y el que es corrupto y corrompe a todos a su alrededor; estos son los clérigos y los gobernantes."*

Los medios de comunicación deben ser los pastores de la paz y el amor y deben alinearse con la verdad y la justicia donde sea que la encuentren, sin tener prejuicios políticos y cumpliendo con la tradición profética: *"Ninguno de vosotros será creyente hasta que no desee para su hermano lo que desea para sí mismo".*

Que la Paz sea con todos Vosotros.

Conferencia dada en Jartum en noviembre de 1991